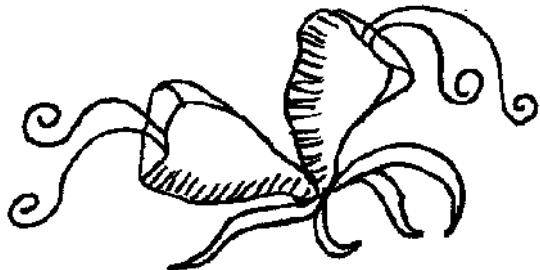


El futuro

de la educación superior

CHARLES CLARKE

Secretario de Estado para la Educación y la Cultura en el Reino Unido



El 22 de enero de 2003, el Secretario de Estado para la Educación y la Cultura en el Reino Unido, Charles Clarke, anunció la publicación del libro blanco "El futuro de la educación superior", el cual explica los planes del gobierno para la reforma radical y la inversión en las universidades y las instituciones de educación superior. Este informe incluye propuestas para el cambio en el sistema de financiamiento de la educación, así como planes para mejorar y ampliar el acceso a la educación superior para los jóvenes (<http://www.dfes.gov.uk/higher-education/hestrategy>)

RESUMEN EJECUTIVO

La educación trae grandes beneficios...

Nuestro sistema de educación superior es valiosísimo, tanto para los individuos como para la nación. Las habilidades, la creatividad y la investigación que la educación superior permite desarrollar son un factor de gran relevancia para la creación de empleos y nuestra prosperidad. Las universidades y las instituciones de educación superior desempeñan un papel fundamental en el logro de mejores oportunidades y la promoción de la justicia social. Los beneficios que brinda la educación superior para los individuos son de largo alcance. Por lo general, las personas que poseen un título de licenciatura consiguen mejores empleos y ganan más que quienes no han pasado por la educación superior.

...y nuestras universidades tienen renombre internacional

Podemos estar orgullosos de nuestras universidades. Sin hipotecar la calidad,

se ha multiplicado por tres el número de carreras durante los últimos veinte años. La eficiencia terminal de nuestros estudiantes es una de las mejores en el mundo. Nos llegan cada vez más estudiantes extranjeros. Nuestra capacidad de investigación es excelente y competitiva en todo el mundo. Los últimos años se ha podido observar un crecimiento drástico del número de compañías nuevas que prosiguieron con las innovaciones aportadas por las universidades.

...pero no hay lugar para la autocomplacencia

El reto que representan los otros países es cada vez mayor. La educación superior se ve colocada bajo presión y en peligro de decaer. Estamos frente a elecciones difíciles en materia de financiamiento, calidad y administración:

- La educación superior debe expandirse para responder a la demanda emergente de nuevas aptitudes.
- La brecha social entre quienes acceden a la universidad sigue siendo demasiado grande.
- Muchos de nuestros competidores económicos invierten más que nosotros en educación superior.
- Las universidades se pelean la contratación de los mejores académicos.
- El financiamiento por estudiante decayó 36 % entre 1989 y 1997.
- El rezago en inversiones en educación e investigación se estima en más de 8 billones de libras.
- Las universidades necesitan crear vínculos más fuertes con el mundo del negocio y de la economía.

Enfrentar estos retos requiere una estrategia a largo plazo para la inversión y la reforma

El gobierno está dando marcha atrás después de años de infrainversión, con un aumento promedio de más de 6 % –más alto que la inflación– para el financiamiento de la educación superior durante los próximos tres años. También crecerá el financiamiento de los apoyos para estudiantes –incluyendo nuevas becas para estudiantes que provienen de familias de bajo ingreso– y el dinero invertido para la ciencia es el más generoso de toda la década. Esta inversión extraordinaria estimulará el acceso y permitirá a las universidades enfrentar sus problemas más inmediatos.

Pero no basta esto para que las universidades puedan responder a nuestras necesidades de oportunidades y de excelencia. Se necesitarán recursos adicionales para enfrentar los retos a largo plazo de mantener y mejorar altos estándares, ampliar el acceso, fortalecer los vínculos con el mundo del negocio y competir internacionalmente.

No existen modos fáciles e indoloros para colocar a nuestras universidades y a nuestro sistema financiero educativo en una base sustentable. Si eludimos ahora las decisiones difíciles que se tienen que tomar, el riesgo de decadencia aumentará y los estudiantes de todo el país padecerán a largo plazo esta falta de decisión actual.

Las medidas que proponemos tienen como propósito:

- Mejorar de forma sustancial el financiamiento de la investigación y de la transferencia de conocimientos, impulsar la excelencia en el ámbito mun-

dial y fortalecer el trabajo de las universidades como apoyo de las economías locales;

- capacitar mejor y recompensar la enseñanza de excelencia;
- hacer que más estudiantes tengan acceso a la educación superior, beneficiando así tanto a los individuos como a las necesidades de la economía, que requiere cada vez más de aptitudes de nivel superior;
- apoyar a quienes provienen de contextos sociales desfavorecidos volviendo a implementar becas, ayudando con las colegiaturas y eliminando los pagos iniciales de matrícula para todos los estudiantes. Esto apoyará nuestro programa para el mejoramiento de la eficiencia terminal y las aspiraciones;
- permitir a las universidades la obtención segura de una contribución entre 0 y 3000 libras por año para el costo de cada curso, pagadera cuando los estudiantes titulados están trabajando y pueden pagar, y
- dar a las universidades una seguridad financiera a largo plazo al ayudarlas a crear fondos dotales.

Excelencia en la investigación:
la construcción de nuestras fuerzas

Las universidades británicas tienen gran tradición de solidez en investigación. Nuevos recursos ayudarán a mejorar la enseñanza y la investigación en nuestras universidades, pero también necesitamos cosechar los beneficios de una concentración de la investigación de punta en unidades más grandes: mejor infraestructura, mejor colaboración entre las disciplinas y dentro de cada una de ellas, el fomento al desarrollo de puestos de trabajo dedicados exclusivamente a la investigación y

mejores salarios para investigadores de excelencia.

El gobierno se propone:

- Aumentar con 1.25 billones de libras, durante el periodo 2005-2006, las inversiones en el ámbito de la investigación, lo cual representa, con respecto al gasto en el mismo rubro del año 2002-2003, un aumento de 30% en términos reales;
- fomentar y recompensar la investigación en unidades más grandes, incluyendo la investigación en colaboración;
- invertir más en las universidades y en los departamentos de investigación más destacados, permitiéndoles competir internacionalmente con los mejores;
- desarrollar nuevos incentivos para apoyar la investigación emergente y edificante;
- desarrollar y recompensar a los investigadores dotados con nuevos estándares rigurosos para la creación de puestos de investigación financiados por el gobierno para titulares de diplomas de posgrado;
- crear un nuevo Consejo de la Investigación en Artes y Humanidades (Arts and Humanities Research Council).

La educación superior y el mundo del negocio: intercambio y desarrollo de conocimientos y habilidades

La educación superior en el Reino Unido genera para nuestra economía más de 34 billones de libras y cubre más de medio millón de puestos de trabajo. Pero de cinco empresas, menos de una aprovecha los talentos y las habilidades de las uni-

versidades. Las universidades y las instituciones de educación superior son capaces de desempeñar un papel mucho mayor en la creación de puestos de trabajo y en el logro de la prosperidad.

Nosotros fomentaremos esto haciendo lo siguiente:

- Fortalecer el Fondo de Innovación para la Educación Superior (Higher Education Innovation Fund, HEIF) –con un valor de 90 millones de libras al año a partir de 2005-2006– para fomentar que las universidades no especializadas en la investigación intensiva trabajen en contacto directo con los proveedores de empleo en los ámbitos local, regional y nacional;
- financiar por medio de dicho Fondo de Innovación para la Educación Superior una red de 20 intercambios de conocimientos (Knowledge Exchanges) para recompensar y apoyar las instituciones de educación superior que trabajaron con el mundo del negocio;
- construir nexos asociativos más fuertes entre las instituciones de educación superior y las agencies regionales de desarrollo (Regional Development Agencies), en las que dichas agencias regionales de desarrollo desempeñen un papel cada vez más importante al asignar los recursos del Fondo de Innovación para la Educación Superior;
- ayudar a los consejos sectoriales de habilidades (Sector Skills Councils, SSCS)¹ a lograr alianzas más fuertes entre el mundo del negocio y los departamentos más importantes dentro de las universidades y las instituciones de educación superior.

Enseñanza y aprendizaje:
la transmisión de la excelencia

Una enseñanza y un aprendizaje efectivos son esenciales si nuestro propósito es promover la excelencia y fomentar nuevas oportunidades en la educación superior. La enseñanza de calidad debe ser reconocida y recompensada, y las mejores prácticas se deben compartir.

Las reformas incluyen:

- Financiamientos adicionales, no sólo para la excelencia en la investigación, sino también en la docencia, con nuevos fondos que permitan costear la modernización, recompensando la buena docencia y brindando mejores becas para los mejores estudiantes;
- centros de excelencia para recompensar la buena enseñanza y promover las mejores prácticas docentes;
- una mejor información para los estudiantes, incluyendo la instauración de una encuesta anual para los estudiantes y la publicación de resúmenes de los informes hechos por los examinadores externos, para así ayudar al estudiante a mejorar la calidad.
- Nuevos estándares profesionales a nivel nacional para la docencia y un nuevo organismo nacional para el desarrollo y el fomento de la buena docencia, la Academia de la Docencia de Calidad.

Ampliando la educación superior para colmar nuestras necesidades

Las razones para ampliar la educación superior son numerosas. Pero no transigiremos con la calidad. Queremos que la mayor parte de esta ampliación requerida se haga por medio de la creación de nuevos tipos de calificación, mejor adaptados

a las necesidades tanto de los estudiantes como de la economía.

Lo que haremos es:

- Seguir aumentando la participación de 50 por ciento, en promedio, de los jóvenes entre 18 y 30 años, principalmente por medio del trabajo con cursos preparatorios basados en el trabajo bianual;
- trabajar con los proveedores de empleos para desarrollar más cursos preparatorios, ofreciendo incentivos económicos para los estudiantes, fortaleciendo los vínculos entre la educación continua y la educación superior y creando mejores canales para la promoción en el empleo;
- fomentar una mayor flexibilidad en las materias, para así responder a las necesidades de un cuerpo estudiantil más amplio y diverso y mejorar el apoyo para los que no son estudiantes de tiempo completo.

Un acceso más equitativo
a la Universidad

La brecha social entre los que entran a la Universidad y los que no, sigue siendo demasiado grande. Si bien muchas familias que provienen de todos los niveles económicos pueden beneficiarse de la educación superior, la proporción de estudiantes que provienen de los niveles socioeconómicos más bajos no ha crecido de forma sustancial. Esto quiere decir que se está desperdiando un gran potencial tanto a nivel individual como para la nación en conjunto.

Aumentar la participación y los estándares será la etapa más importante en nuestra reforma de la educación secundaria y superior para mejorar el acceso.

También las mejoras al sistema de financiamiento educativo nos permitirán abrir puertas. Pero las universidades y las instituciones de educación superior deben hacer más si quieren trabajar a fondo en la creación de oportunidades.

Nuestro paquete de medidas incluye:

- El restablecimiento de becas para los estudiantes que provienen de familias de bajo ingreso y la supresión de las cuotas de matrícula para todos los estudiantes;
- la exigencia a las universidades de firmar un Acuerdo de Acceso (Access Agreement) con el fin de facilitar el acceso para los estudiantes menos favorecidos antes de que puedan aumentar la cuota que piden a los estudiantes;
- el nombramiento de una persona independiente encargada de la regulación del acceso (Access Regulator) cuyo propósito será controlar la buena aplicación de estos acuerdos, promover un acceso cada vez más amplio, y garantizar que los procedimientos de admisión son equitativos, profesionales y transparentes;
- la ampliación de nuestro programa Objetivo Educación Superior (Aim Higher programme) para construir mejores vínculos entre las escuelas, las instituciones de educación superior y las universidades y así mejorar las aspiraciones de los jóvenes;
- reformar el financiamiento, de tal forma que las universidades y las instituciones de educación superior puedan rembolsar los costos extra que representan para ellas la captación y el mantenimiento de estudiantes que provienen de niveles socioeconómicos no tradicionales.

- Hemos duplicado la cantidad de dinero extra previsto para ayudar a los estudiantes menos favorecidos e introducimos un nuevo paquete de becas para estudiantes de tiempo parcial.

Libertades y financiamiento

El gobierno se está enfrentando a décadas de infrainversión y está realizando una inversión sin precedente en nuestras universidades. Pero las universidades requieren de una seguridad financiera no sólo a corto plazo, sino también a largo plazo. El gobierno seguirá siendo el mayor proveedor de fondos para las universidades, pero éstas deberán también contar con una mayor libertad para acceder por su cuenta a nuevas vías de financiamiento.

Ofrecer incentivos para ampliar las donaciones es uno de los caminos. Otro camino es el de brindar a las universidades el derecho de pedir a sus estudiantes titulados contribuciones más importantes a los gastos de su educación. Los estudiantes que poseen un título universitario ganan en promedio más que los no titulados y tienen más posibilidades de encontrar un empleo. Pero no hipotecaremos el acceso equitativo y tomaremos medidas para asegurarnos de que los jóvenes no se verán desterrados del mundo universitario por el pago de cuotas de matrícula.

Lo que haremos es:

- Reinstaurar a partir de 2004 una nueva beca de hasta 1000 libras al año por estudiante para los que proceden de familias de bajo ingreso, lo cual beneficiará aproximadamente a una tercera parte de los estudiantes;
- introducir en 2006 un nuevo esquema de contribución para estudiantes titu-

- lados (Graduate Contribution Scheme). Las universidades tendrán permiso para buscar una contribución entre 0 y 3,000 libras al año para cada materia;
- seguir pagando hasta 1,100 libras para los estudiantes que proceden de familias de bajo ingreso;
 - suprimir las cuotas de matrícula iniciales y permitir a todos los estudiantes que difieran el pago de su educación hasta después de terminar sus estudios. Los pagos posteriores a la titulación se harán por medio del sistema de impuestos y estarán vinculados con las posibilidades económicas de cada individuo;
 - aumentar, a partir de abril de 2005, el umbral a partir del cual los estudiantes titulados deben empezar a pagar sus cuotas y sus becas de 10,000 a 15,000 libras;
 - ayudar a las universidades a ampliar sus financiamientos alternos (fondos de dotación) por medio de la promoción de las donaciones individuales y corpo-

rativas, lo cual se reflejará en la creación de un fondo que ofrezca a las universidades incentivos para aumentar su propio financiamiento por dotación.

Deseamos asegurar para este país un sistema de educación superior a la par que los mejores en el mundo. Estas propuestas muestran cómo podemos lograr este objetivo.

NOTA

1. Los consejos sectoriales de habilidades o Sector Skills Councils (SSCs) son organizaciones independientes desarrolladas por grupos de grandes proveedores de empleo en el sector industrial o de servicios muy influyentes. Los SSCS son dirigidos por estos proveedores de empleo e implican de forma activa a sindicatos, organizaciones profesionales y otros elementos importantes de cada sector. Trabajan con licencia de la Secretaría de Educación y Habilidades (Secretary of Education and Skills), en colaboración con los ministros en Escocia, Gales e Irlanda del Norte, para enfrentar las necesidades de aptitudes y de productividad de su propio sector en todo el Reino Unido.